

Estudios Exégeticos Homiléticos

Volume 2000 | Number 6

Article 1

September 2000

Número 6: 3.09.2000 - 24.09.2000

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh>



Part of the [Christianity Commons](#), and the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

(2000) "Número 6: 3.09.2000 - 24.09.2000," *Estudios Exégeticos Homiléticos*: Vol. 2000 : No. 6 , Article 1.

Available at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh/vol2000/iss6/1>

This Article is brought to you for free and open access by Digital Commons @ Luther Seminary. It has been accepted for inclusion in Estudios Exégeticos Homiléticos by an authorized editor of Digital Commons @ Luther Seminary. For more information, please contact akeck001@luthersem.edu.

ENCUENTRO EXEGÉTICO-HOMILÉTICO 6 – ISEDET

Mercedes García Bachmann

Introducción

La carta de Santiago fue durante mucho tiempo un texto muy controvertido para las iglesias, especialmente las luteranas. Hoy se le reconoce una contribución muy importante junto a -y corrigiendo malentendidos de- otras corrientes teológicas bíblicas, especialmente la paulina. La discusión persiste en cuanto a lugar de origen, fecha y autoría del documento, así como su estructura interna, sobre la cual hay numerosas opiniones. *RIBLA* 31 (1998) está dedicado a esta carta; recomendamos su consulta.

Los textos elegidos para el mes de septiembre varían en versículos del leccionario propuesto, pero la elección se ha hecho sobre la base de los trabajos consultados sobre la estructura del texto, por lo cual puede haber diferencia con el leccionario de cada iglesia.

Los textos de todos estos domingos son “tentadores” para martirizar a la comunidad por su incoherencia, su falta de compromiso, sus envidias y celos, privados y a menudo minúsculos, y su fe falta de obras. Pero creo que mucho más importante, y fiel al texto, es promover las obras y coherencia –tanto en la audiencia como en quienes predicán– a partir del anuncio de las buenas nuevas, no del castigo: Tienes fe, pues muéstramela, que la fe con obras tiene de qué envanecerse frente al juicio.

Las notas exegéticas han sido tomadas de Sophie Laws, *A Commentary on The Epistle of James* (London, Adam y Charles Black, 1980) y Bo Reicke, *The Epistles of James, Peter and Jude* (Anchor Bible, Garden City [NY], Doubleday, 1964).

ENCUENTRO EXEGÉTICO-HOMILÉTICO 6 – ISEDET

3.09.2000 – Santiago 1,16-27– Mercedes García Bachmann

Introducción

Algunos comentarios comienzan la sección en el v. 16; otros en el 19; algunos la terminan en el v. 25, otros en el 27. Lo mismo con las perícopas de las iglesias.

Cristina Conti, en su “Propuesta de estructuración de la Carta de Santiago” (*RIBLA* 31, 8-10), muestra una estructura concéntrica en la cual los vs correspondientes a este día se retoman en 3:13-18, especialmente a través de: a) don perfecto, b) de lo alto, c) toda inmundicia y abundancia de mal, d) con dulzura y e) obrar. El grupo de lectura socio-lingüística responsable de *La carta de Santiago* (Cuadernos Bíblicos 61, Estella [Navarra], 1993) en cambio, nota paralelos entre varios de los vs de esta primera sección y 5:19-20, girando alrededor de los temas de pecado, extraviar(se) y verdad.

Repaso exegético

Vv. 16 y 17: Los comentarios clásicos resaltan los paralelos lingüísticos con el filósofo judío Filón de Alejandría en los términos “no os engañéis” y “toda dádiva buena y todo don perfecto”,

ambas ocurriendo en textos paulinos también. Estos dones se atribuyen a Dios, quien en vez de ser llamado Padre bueno (Mt 7:11, Lc 11:9) es llamado Padre de las luces. El uso de Sgo de vocabulario astronómico crea bastante confusión, aunque las traducciones no la demuestran. La idea es que lo bueno viene de Dios, y que Dios no cambia (Gr. *atreptos*) ni le afectan los cambios, a diferencia de lo creado (los astros). (Axioma platónico de la inmutabilidad de lo divino, y quizás también ref. a Mal 3:6)

V. 18: Sgo retoma el tema del v. 15 (la concupiscencia concibiendo el pecado), usando el mismo verbo, *apokueo* “concebir, dar a luz”, refiriéndose a una acción que tiene que ver con la madre, no con el padre.

Tema de los vv. 19-27: la verdadera religión consiste en la coherencia de la conducta, a partir del evangelio, acá llamado ley de la libertad. Se argumenta la validez de la palabra que se *hace*, no que se *dice*; esto es un giro idiomático hebreo típico, ser “oidor” (oyente) - hacedor de la palabra” (en griego el “hacedor de la palabra” sería el orador) .

V. 19: El verbo *iste* puede ser tanto un indicat. (“pueden estar seguros de esto”), cerrando el argumento anterior, como un imperat. abriendo el próximo párrafo (“entiendan/ ténganlo presente”). Siguen tres caracterizaciones: ser diligentes en escuchar, tardos en hablar y tardos en la ira. Razón: la justicia de Dios no obra por la ira humana. *dikaiosyne* \square *theou* puede interpretarse de tres maneras: a) como genitivo subjetivo (cualidad divina, cf. Mt 5,48; Lc 6,36); b) genitivo objetivo (lo que Dios demanda, cf. Mt 6,36); y c) genitivo de origen (lo que Dios da, cf. Rom 3,24; 5:16).

V. 21: El par despojarse-aceptar (imperat.) es usual, puede haber sido un modelo común en la enseñanza. *emfutos*, “implantado desde el nacimiento, innato”, no se puede recibir (ilógico), pero también puede ser don recibido. De todos modos, el tema está en reconocer, vivir, aquello recibido, dejando de lado la malicia.

V. 22: La palabra conlleva un imperat.: poned por obra. Ley y palabra se identifican, aunque no son idénticas. Quizás detrás estén Eclo. 19,29, I Macc 2,67, Deut 15,5. La ley perfecta es la ley en su plenitud. Se contrasta al hacedor de la palabra con el oidor de olvido.

V. 26: aparece por primera vez el adj. *threskos*, “religioso”; el sust. (religión) se usa para hablar del culto a una Divinidad. Quizás la idea por detrás se pueda condensar en “el pez por la boca muere” o “haz lo que yo digo...”

V. 27: aparecen dos temas muy importantes: las viudas y los huérfanos como objeto de cuidado y atención, especialmente siendo éstos objeto del cuidado especial de Dios, y 2) el uso del término “aflicción” para referirse a su situación. El sust. *thlipsis*, es casi un término técnico en el resto del NT para referirse a los sufrimientos que precederán al fin, los “ayes mesiánicos”, cf. Dan 12,1; Mc 13,19; 2 Tes 1,4; Apoc 2,22.

Breve reflexión teológica

El uso de Santiago del tema escatológico de los sufrimientos que preceden el fin, para referirse a las penurias cotidianas de huérfanos y viudas tiene por lo menos dos explicaciones. Una posibilidad es que, con la demora de la parusía, Sgo intentara vaciar este término de su contenido

técnico, aplicándolo a una situación cotidiana muy diferente de la original. De esta manera el lenguaje se diluye.

Otra posibilidad es que Sgo haya querido imprimir en sus lectores la importancia del cuidado de viudas y huérfanos, dándole al sufrimiento de éstos un carácter escatológico. Recuérdese que en Hechos 6 el origen de las murmuraciones se atribuye a la falta de atención de las viudas y huérfanos de un grupo dentro de la comunidad. También vale la pena recordar que aunque a partir de esta queja surge un grupo de diáconos para servir las mesas, éstos en realidad van a predicar (Esteban es apedreado por lo que predica, no por servir las mesas).

Hoy necesitamos preguntarnos el significado de ser religioso/a en un mundo tan diferente del del primer siglo. La mayoría de nuestras congregaciones enfrentan serios problemas financieros, que les imposibilitan dedicar una cantidad adecuada a las necesidades que la diaconía nos pone delante. Por otra parte, enfrentamos serios problemas en cuanto a membresía y a sentido de pertenencia, los cuales nos distraen de la cuestión de la aflicción de huérfanos y viudas. ¿Será además un problema de “religiosidad”?

Posible esquema para la predicación

1. Comenzar pidiendo a la gente que enumere cuáles son los peores pecados, las muestras de falta de fe o de hipocresía según nuestra sociedad hoy. O, contrariamente, pedirles que enumeren lo que hace a un buen cristiano y a una buena cristiana (¿será lo mismo?)
2. Comparar con Santiago: por una parte, ser hacedores, no sólo oidores de la palabra de vida. Por otra parte, refrenar la lengua y la ira, y afinar el oído. Tercero, visitar (y atender las necesidades de) las viudas y los huérfanos.
3. ¿Dónde estamos? ¿Qué cambios necesitamos hacer? ¿Dónde están nuestros temores?
4. ¿Qué propuestas tenemos?

ENCUENTRO EXEGÉTICO-HOMILÉTICO 6 – ISEDET

10.09.2000 – Santiago 2,1-13– Mercedes García Bachmann

Introducción

Dada la diferencia de leccionarios (algunos consideran 1-5 para este domingo y 14-18 para el siguiente domingo, otros consideran 1-17 para este domingo, 3,1-12 para el próximo) siempre dentro de Sgo, trataremos de abarcar la mayor cantidad posible para ser útiles a la mayor cantidad de gente, respetando la estructura del texto. Una primera sección abarca 2,1-13, sobre ella nos concentraremos; 2,14-18 corresponde a la siguiente sección 2,14-26; como su temática está en paralelo quíastico con 1,27 (tratada en el primer texto), haremos algunos comentarios, pero no serán exhaustivos. En la propuesta de estructura de Conti, 2,1-13 es el texto central del quiasmo, y por ende, el más importante.

Repaso exegético

Vv 1-9: elaboran un solo tema: la profesión de fe en JC es incompatible con la discriminación contra personas; esta es la 2^{da} mención explícita de JC en la carta.

V. 1: la frase en griego presenta varios problemas, ya que “de la gloria” *tes doxes*, realmente no combina con ninguna de las palabras anteriores de la oración; es una adición complementaria. De todos modos, ¿qué significa llamar a JC “la gloria”?

El ejemplo planteado para hablar de la discriminación es el de la visita a “vuestra reunión” de un caballero con anillo de oro (*jrysodaktylios*) y ropas brillantes y la de un pobre con ropas manchadas. Algunos comentarios piensan en miembros ricos y pobres dentro de la misma congregación, otros, en visitantes (se les tiene que indicar lugar donde ubicarse). Dado que el anillo de oro era signo de la orden ecuestre romana, el 2^{do} de los grupos aristocráticos, que además controlaba los impuestos, y dada la crítica a los ricos que sigue, por oprimir a los/as cristianos/as, Laws interpreta el pasaje de esta manera: Cuando un rico y un pobre vienen a visitar la asamblea, Vds discriminan al pobre, que es quien eventualmente podría unirse a la asamblea, cuando el rico, al que Vds tratan como corresponde, es el que después los oprime y mancha el nombre que Vds llevan. La crítica no es tratar como corresponde al rico, sino no tratar como corresponde al pobre.

La ubicación de esta situación hipotética es vuestra “reunión” o “asamblea”, *eis sunagogen hymon*. Falta evidencia arqueológica de sinagogas como lugares de culto en el primer siglo. A esto hay que sumar el hecho de que el término se refiera a una reunión pública, no a un culto.

R. B. Ward (“Partiality in the Assembly: James 2:2-4”, *HTR* 62, 1969, 87-97) ha mostrado las coincidencias en lenguaje entre este pasaje de Sgo y las enseñanzas rabínicas que regulan la administración de justicia. El v. 8 invoca Lev 19:18 (amor al prójimo), el cual se da en el contexto de la administración de justicia, v. 15: “Siendo juez, no hagas injusticia, ni por favor del pobre, ni por respeto al grande...” Entonces, dado el lenguaje legal, la visita a la reunión cristiana y el amor al prójimo, el asunto no parece ser la discriminación entre miembros ricos y pobres de la comunidad, sino más bien, una situación hipotética (probablemente basada sobre hechos reales, sino no tendría peso argumentativo): si vienen un rico y un pobre a visitarlos, Vds juzgan a favor

del rico y humillan al pobre, cuando el amor al prójimo exige ser imparciales en el juicio y cuando, dadas las condiciones en que las familias cristianas se encuentran, son los ricos los que los oprimen con impuestos.

Breve reflexión teológica

La descripción casi caricaturesca del hombre de anillo de oro y ropas brillantes, y el hombre de ropas manchadas no debe hacernos perder de vista el anuncio fundamental, a saber: Dios no discrimina, por ende quienes nos llamamos hijos o hijas de Dios, salvadas/os por Dios, tampoco podemos discriminar. Más de una vez hemos oído cosas como “en la Argentina no hay discriminación”. La verdad es que, dependiendo de las características particulares de nuestras congregaciones, la discriminación tendrá distinto color: por raza, idioma, clase social, condición económica, cultura particular. Pero no por tener distinto color deja de ser discriminación, y, según Santiago, incoherente con la profesión de fe que hacemos dominicalmente, si no diariamente.

Nuestros límites siempre están más acá que los de Dios, no importa cuánto nos esforcemos en extenderlos más lejos.

Posible esquema para la predicación

1. Comenzar con un recuento de frases o actitudes que nos caracterizan como argentinos/as, alemanes/as, italianos/as, ingleses/as, o lo que fuere. Los famosos estereotipos: “los criollos son vagos”, “los gallegos son brutos”, “los tanos son...”
2. ¿Cómo diferenciar el interés por las diferencias y la diversidad, de la discriminación, al menos de algunos de los grupos diferentes? Por ejemplo, ¿qué actitudes y preconceptos tenemos sobre los/as infectados/as de HIV/SIDA, los travestis, la gente de la calle? Si hay ejemplos congregacionales que se puedan usar, sería una manera de desenmascarar nuestros prejuicios.
3. Confrontación con el texto: Si discriminamos no somos de Dios. Explorar el texto y sus ejemplos.
4. Elaborar una liturgia /oración/ letanía buscando perdón por la facilidad con que juzgamos y la comodidad con que nos quedamos con nuestros prejuicios, e invitar a la congregación a un proceso de búsqueda de su misión propia empezando por este reconocimiento.

ENCUENTRO EXEGÉTICO-HOMILÉTICO 6 – ISEDET

17.09.2000 – Santiago 3,1-12– Mercedes García Bachmann

Introducción

Algunos comentarios hacen llegar esta sección hasta el v. 18. Estructuralmente, 3,1-12 retoma 1,26 con dos términos: “refrenar” y “lengua”. Es una sección altamente retórica y con suficientes elementos propios de Sgo como para no dudar de su autenticidad, a pesar de que evidencia también el uso de fuentes helenísticas y judías.

Repaso exegético

V. 1: a, advertencia; b, causa de la advertencia: cuanto más responsabilidad se nos dé, mayor el juicio.

v. 2: conexión entre la advertencia del juicio y la aplicación al cuerpo: “todos caemos muchas veces. Si alguno no cae hablando, es un hombre perfecto, capaz de poner freno a todo su cuerpo.” La discusión de este v. concierne el alcance del término “cuerpo”: ¿se trata del propio cuerpo del maestro, quien al poder refrenar la lengua puede dar una imagen coherente de sí, o se trata del cuerpo = comunidad, al no crear desorden o desunión? Los tres ejemplos que siguen dan la impresión de que se está pensando en este sentido más amplio

V. 3: ejemplo 1: el caballo, un cuerpo grande;

V. 4: ejemplo 2: el barco, azotado por fuertes vientos. La imagen del barco para la Iglesia es una de las favoritas, y los vientos que la amenazan representan distintas doctrinas y posiciones.

V. 5: ejemplo 3: el fuego en un bosque. A diferencia del ejemplo 2, donde el timón (la lengua) logra dirigir a la nave a buen destino, el tercer ejemplo enfatiza la destrucción del mundo entero por causa de la lengua: por ella el mundo entero es encendido.

V. 6: extremadamente difícil de traducir, muchos comentarios lo consideran corrupto. Aun aceptando como traducción que “la lengua es un fuego”, no es claro el sentido de que la lengua se auto-erija como *ho kosmos tes adikías*, con los numerosos significados de *ho kosmos*: adorno, totalidad, mundo. Posiblemente el sentido aquí sea que la lengua, con su poder destructivo, es en el individuo el microcosmos del mundo externo, el macrocosmos, con su hostilidad hacia los/as cristianos/as.

ho trojos tes genéseos, “la rueda del nacimiento” posiblemente sea una expresión tomada del estoicismo, del mundo formado por diferentes eones, o las teorías órficas y pitagóricas de la transmigración eterna de almas (cf. sin embargo Sal 83,13-14; Eze 1,15-19; 1 Pe 4,12; Judas 23; 2 Pe 3, 7.10). Pero una vez más, Sgo da la impresión de usar la terminología sin implicar su sentido técnico. A pesar de posibles influencias filosóficas, Sgo le da un toque innegablemente judío: el fuego se origina en la *gehenna*. *GeHinnom*, el valle de los hijos de Hinnom, había sido usado para sacrificios humanos (2 Re 23,10, Jer 7,31) relacionados con el Dios Molok; más tarde fue símbolo del lugar de castigo a Jerusalem y en el NT es lugar de castigo después del juicio final (Mc 9:45 y par., Mt 5, 22, etc.)

V. 7-8: otra comparación: toda criatura salvaje ha sido domada –la lengua no. Es un mal turbulento (BJ); *akatástatos* ya había aparecido en 1,8 como “inestable” en relación a quien ora pero duda. En seguida, en los vs. 9-12, retoma esta inestabilidad:

V. 9-12: inconsistencia de quien bendice a Dios y maldice al prójimo con la misma boca.

Sgo usa *homoiosis*, “semejanza”, un término que en la LXX aparece sólo en Gén 1,26. ¿Se referiría a la hipocresía o a un mal entendido celo profético dentro de la comunidad? Sea como fuere, quien maldice al prójimo, creado a semejanza de Dios, está yendo contra la obra creadora de Dios; tal persona no puede a la vez bendecir a Dios.

De nuevo siguen tres comparaciones: una misma fuente no fluye con agua potable y amarga; una planta no produce frutos diferentes; el mar no contiene agua salada y dulce a la vez.

Breve reflexión teológica

En este pasaje se desalienta la superabundancia del ministerio del maestro en la comunidad. Las razones podrían ser, por una parte, que los/as especialistas en el uso de la palabra estamos especialmente expuestos/as al pecado de la palabra: no olvidemos que el tema principal es el pecado, no el ministerio; por otra parte, la estima en que los maestros (rabinos) eran tenidos en el judaísmo: no el ministerio, sino la honra del ministro atraía a muchos (¿muchas?).

Hoy, la honra ligada al rabino sigue ligada al o la rabino/a, pastor/a, sacerdote, religiosa, etc., más que por su función de enseñanza, por su conexión especial con lo Divino, de donde proviene su autoridad. Hoy tanto como ayer “todos caemos muchas veces” (v. 2) y de distintas maneras. No sé si hoy como ayer, confesamos nuestra condición pecadora con tanta franqueza, o nos escondemos tras múltiples explicaciones.

Posible esquema para la predicación

1. La comunidad necesita de diversos dones para poder sobrevivir y crecer: gente que instruya, que predique, que administre, que organice, que aconseje, que dirija la adoración...
2. Aunque puede haber dones más valorados que otros, todos son necesarios en la comunidad. La variedad y el servicio es lo que importa, no la competencia o la envidia.
3. A veces, a partir de un supuesto afán de servicio, en realidad lo que estamos promoviendo en nuestro propio interés es hacer las cosas a nuestra manera, en mantener el control, en determinar quién puede servir cómo y dónde.
4. Nosotros/as que predicamos este domingo, especialmente pastores y pastoras, no estamos libres de las dos advertencias de Sgo, contra la elección de un ministerio por las razones equivocadas (la honra propia), y contra el uso de la lengua, el discurso, para prender fuegos en lugar de apagarlos. Un “*mea culpa*” no vendría mal, probablemente.
5. Frente a la lectura activista que tantas veces se ha hecho de Santiago, con su énfasis en las obras de la fe, se podrían traer a colación los ejemplos de este texto (las aguas dulces y amargas no fluyen juntas, un árbol no da diversos tipos de fruto, el mar no tiene agua dulce y salada a la vez) para ayudar a la comunidad y a su liderazgo a examinar sus propias obras.

ENCUENTRO EXEGÉTICO-HOMILÉTICO 6 – ISEDET

24.09.2000 – Santiago 3,13-4,3 – Mercedes García Bachmann

Introducción

Estructuralmente, Sgo 3,13-18 retoma 1,16-25, estudiado anteriormente. 4,1-12 retoma 1,12-15, con “problemas por la concupiscencia” y “pecado”

Repaso exegético

Vv. 13-18 retoman 1,16-25, pero también 1,5, donde se invitaba a quien quisiera tener sabiduría, a que orara pidiéndola. Aquí se describe el carácter de la sabiduría divina. Dada la conexión con 1,5, y dado el carácter general de estos vv., su conexión con los maestros cuestionados en 3,1 no es inmediata.

V. 13: Se describe a la persona usando dos adj., sabio y con entendimiento (*epistemon*), cf. Deut 1,13; 4,6; 1 Re 4,29; Job 28,28; Dan 5,12; 1 Cor 1,20 (citando Isa 19,12).

La frase “la dulzura de la sabiduría” puede adosarse tanto al verbo como al sustantivo “obras”: la manera de vivir toda de quien quiere ser sabio (¿sabia?) debe demostrar que sus obras están guiadas por la sabiduría.

V. 14: la combinación *zelos kai eritheia* aparece también en 1 Cor 12,20 y Gál 5,20, reflejando problemas recurrentes de las comunidades. Nótese la misma combinación de los temas de la sabiduría y la envidia/contendias en los cap. 1 y 3 de 1 Corintios. La oposición, al menos en Sgo, no es contra un sistema opuesto de enseñanza, sino en que lo que los supuestamente sabios buscan y tratan de lograr a cualquier precio, de hecho es no-sabiduría, terrena, natural, demoníaca. Es inconsistente (¡de nuevo!)

V. 17: Sgo usa varios pares de adj.: pura (relacionado con la pureza ritual, la presencia de lo divino) y pacífica, complaciente (relacionada con la equidad en el juicio) y dócil (relacionada con la obediencia), llena de compasión y buenos frutos (recuérdese lo dicho en 1,27 sobre la compasión que sobrepasa el juicio), imparcial y sin hipocresía (por ende, tiende a la unidad, no a la discordia).

V. 18: las conexiones veterotestamentarias entre justicia y paz son numerosas, cf. Sal 85,10; 71,7; Isa 32,17, Prov 3,9; 11,30; Am 6,12; Fil 1,11; 2 Cor 9,10).

En cuanto a 4,1-10, aquí hacemos mención sólo de algunos puntos importantes. Los vv. 1-6 tienen un tono exhortatorio, argumentativo, que del 7 al 10 cambia al imperativo. Tema general: efectos desastrosos de la búsqueda de placeres humanos y necesidad de arrepentimiento total. La falta de resultados de sus denodados esfuerzos son atribuidos a dos causas: no orar, y orar con codicia. En cualquiera de los dos casos, la oración es vista como falta de sinceridad y de efecto.

Breve reflexión teológica

Una vez más, Sgo vuelve al tema de la coherencia entre la fe que se profesa y las obras que se realizan. En este caso, la búsqueda de sabiduría (¡qué mejor!) lleva a la no-sabiduría, porque en realidad no es la sabiduría divina la que se está buscando, sino el poder o prestigio que ésta puede

otorgar. Y entonces, razona Santiago, es terrena, natural y demoníaca. En cambio, hay otra sabiduría, que produce unidad, armonía, bienestar, y ésta se busca a partir de la actitud adecuada. Es decir, que se llega cuando se camina por el camino correcto, sino no. no hay “malos medios para un buen fin”. El uso de pares de adjetivos me recuerda el canto de 1 Corintios 13 sobre el amor.

Posible esquema para la predicación

1. A lo largo de estos cuatro domingos de septiembre la epístola de Santiago ha mostrado de varias maneras lo que significa la coherencia entre fe y obras, entre el Jesucristo de la gloria al que su audiencia (y nosotras/os confesamos) y lo que ese mismo Jesucristo enseñó como forma de vida.
2. Este último domingo el texto retoma la incoherencia fe-obras (que pasó por la diatriba, los efectos del discurso, la búsqueda de ministerios honrados por la gente, las envidias y rencillas entre miembros de la comunidad, la discriminación entre el rico y el pobre que visitan la asamblea) mostrando que ni siquiera el don divino de la sabiduría son inmunes a los intereses mezquinos, aun de quienes confesamos el nombre de Cristo.
3. ¿Cuál es la solución, entonces? Se me ocurre que, un elemento es el constante examen de aquellas tentaciones y pecados que nos hacen miembros indignos del cuerpo del que formamos parte. Otro elemento es la búsqueda de ministerios y ministros equilibrados dentro de la comunidad. No privilegiar uno sobre otros (¿ni el del pastor!?), pero tampoco promover una competición (en el mal sentido de la palabra) entre unos y otros. Finalmente, para los cuatro domingos me parece importante el tema ya mencionado arriba, de que no se trata solamente de denunciar las faltas de la congregación, sino también de anunciar lo que la gracia de Dios obra en nosotros: entonces sí, habrá obras.

Comentarios hechos por el grupo sobre los textos de Santiago

- Resaltar que la perfección no es un concepto abstracto, incambiable, sino que se trata de ser coherente, íntegro o íntegra con lo que se afirma ante una situación dada. En última instancia, la coherencia entre el decir y el hacer, tanto públicos de la congregación, como de sus miembros (incluyendo, por supuesto, a clérigos); el amor y la no discriminación serán los que hagan creíble el mensaje de la Iglesia.
- Esta perfección o coherencia entre el decir y el hacer, con su constante énfasis en Sgo en medir lo que se hace para testimonio de Cristo, recuerda mucho el tema de la santificación, muy presente, por ej., en la Iglesia Metodista.
- Con respecto a 2,10-11, que habla de ser transgresores/as de toda la ley al transgredir uno solo de los mandamientos (en este caso, el de no hacer discriminación al juzgar, ni a favor del pobre ni del rico, se comentó la importancia de esta afirmación en una sociedad donde ciertos pecados, especialmente los de carácter sexual, son condenados, mientras que otros, tales como mentir o explotar a los obreros, se aceptan sin culpa.
- “No matarás” implica mucho más que el acto físico de quitar la vida: discriminar al pobre, calcular la ganancia posible de la relación con el hombre rico e influyente, son tan malos como

matar; son otra manera de matar. Se contraponen una concepción casuística de la ley contra otra concepción, igualmente abarcativa, presentada como la ley perfecta de la libertad.

- La “justicia de Dios” que se menciona en 1,19, tiene una función condenatoria, pero también tiene una función restitutiva, que devuelve la vida. Aunque apenas se menciona a JC, a menudo las referencias a la palabra o la Ley hacen pensar en la palabra encarnada.
- En algunos textos, especialmente 2,1-13 con su afirmación de que discriminar es incompatible con confesar a JC, la situación que se dibuja en el ejemplo y en las preguntas que el mismo Santiago hace (por ej., ¿no son los ricos los que los llevan a los tribunales?), hacen pensar más en una reunión pública donde se discuten temas que afectan a toda la comunidad que en un lugar cúltilo; quizás una corte o una clase: por un lado, la crítica a los que quieren ser maestros por el honor; por otro lado, el estrado y la asignación de lugares a ricos y pobres.
- Se mencionó algo que uno de los participantes había leído: frente a la búsqueda de sabiduría, a la discusión de temas y al mundo racional y mediático que vivimos, ¿qué es más importante, la sabiduría u honrar a Dios? No confundir los medios con los fines.
- Hablando de las múltiples crisis de nuestras comunidades y de su fragilidad frente a personas ávidas de poder o prestigio y a menudo enfermas psicológicamente, se observó también que 3,18 nos da una pista: para que se dé la paz en una comunidad, tiene que haber un campo fértil, un cierto medio; sólo en paz se siembra.
- La epístola da la impresión de estar respondiendo “en caliente” a una situación puntual, concreta, la cual no conocemos en detalle. No es un tratado teológico general, de ahí la cantidad de conceptos que no se encuentran en ella